

La antigüedad de la Poliomiélitis Anterior Aguda en el mundo es considerable; lo demuestra un bajo relieve egipcio que data de la XVIII dinastía es decir entre los años de 1950 y 1580 antes de la Era Cristiana. Esta pieza se haya en la gliptoteca de Calsberg de Copenhague y en ella puede verse a un sacerdote que oficia y cuyo miembro inferior derecho es corto, con el pie equino tal como se observa en las secuelas paralíticas de la infancia que impiden el desarrollo normal del miembro afectado. Como el sacerdote tiene ocupadas ambas manos se ve en necesidad de hacer tripié con un bastón cuyo cayado se apoya en el vientre. Es así como consigue mantenerse en pié.

Con referencia a las enfermedades históricas que pueden haber sido realmente poliomiélitis, poseemos datos desde muy lejanos tiempos, pero no se ha encontrado en la literatura médica ninguna descripción de esta enfermedad antes del final del siglo XVIII. En esta época Michael Underwood en Inglaterra, en su tratado de enfermedades de los niños, hace mención de parálisis aguda en la infancia. Durante los 50 años hay varias descripciones de la poliomiélitis, siendo la mejor la del Ortopedista alemán Heine (publicada en el año de 1840) que fué según lo que parece, el primero en entender la naturaleza exacta de la enfermedad. Aunque parezca extraño, la naturaleza epidémica de la poliomiélitis no fué reconocida hasta el trabajo de Medin, aparecido en Suecia en 1890. De esta época en adelante, la enfermedad dejó de ser una curiosidad y como azote periódico apareció en diversos países. Los principios de su epidemiología sintetizados por el discípulo de Medin, Wickman en el cual obtuvo pruebas de la infección por contacto, cuya monografía se publicó en 1908, mismo año que Landsteiner descubrió el virus. Tres años más tarde, Kling y sus colaboradores en Estocolmo, establecieron el fundamento de las técnicas modernas de la investigación clínica en la poliomiélitis; ellos fueron así mismo los que señalaron la importancia de las fases intestinales de la enfermedad.

En América, este padecimiento es conocido desde principios de este siglo, pero ha sido mejor estudiado en las epidemias habidas en los Estados Unidos de América, en los años de 1916 y 1946 a la fecha.